

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3457>

Percepciones estudiantiles sobre ciudadanía global: una mirada a través de un modelo intercultural

Students' perceptions about global citizenship: a glance through an intercultural model

Maritza Maribel Martínez Sánchez

maritza@uqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1467-4762>

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Cancún – México

Marlene Margarita Chuc Maldonado

marlene.chuc@uimqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0006-3549-1155>

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo

José María y Morelos – México

Armando Pérez Morfín

aperez@uqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7768-6176>

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Cancún – México

Martín de Jesús Islas Castro

martinislacas@uqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-0879-5311>

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Cozumel – México

Hermilo Gómez Hernández

hermilo.gomez@uimqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0009-1904-0831>

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo

José María y Morelos – México

Artículo recibido: 30 de enero de 2025. Aceptado para publicación: 14 de febrero de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La formación de alumnos a nivel universitario como ciudadanos interculturales es de gran importancia hoy en día, por ello, explorar la ideología que conforma su identidad desde el aprendizaje y uso de las lenguas tanto originarias (p. ej. maya) como extranjeras (p. ej. inglés) en su haber académico, es relevante ante un mundo global e inclusivo. Tal es el caso de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo) cuya misión se enfoca a la revaloración de la cultura local y regional, así como a la revitalización de la lengua Maya. Esta universidad se localiza en Quintana Roo, un estado altamente turístico en México, en donde el idioma inglés es de gran importancia en el ámbito laboral de la región. La Licenciatura en Lengua y Cultura contempla la formación en ambas lenguas. Para la adquisición y práctica de la lengua maya, el entorno de la Península de Yucatán es primordial mientras que, para el inglés, la movilidad hacia otras universidades en el extranjero permite el acercamiento hacia esa lengua. Bajo un enfoque cualitativo, el presente estudio tiene por objetivo explorar la forma en que los estudiantes de esta licenciatura perciben y/o toman conciencia sobre la interculturalidad y ciudadanía global, derivado del impulso que se ha dado en la educación superior en México. Los


hallazgos encontrados por medio de un cuestionario y entrevistas sugieren un (auto)conocimiento sobre la forma de ver su cultura y la cultura del otro.

Palabras clave: interculturalidad, ciudadanía global, percepciones estudiantiles, lengua maya, inglés, español

Abstract

The education of university students as intercultural citizens has become increasingly important in today's globalized and inclusive world. Therefore, exploring the ideologies that shape their identities through the learning and use of both indigenous (e.g. Maya) and foreign (e.g. English) languages in their academic journey is highly relevant. This is the case of the Intercultural Maya University of Quintana Roo (UIMQRoo), whose mission focuses on revaluating local and regional culture as well as revitalizing the Mayan language. This university is located in Quintana Roo, a highly touristic Mexican state where English plays a crucial role in the local job market. The Language and Culture undergraduate program includes both languages in its curriculum. While the Yucatan Peninsula provides an essential environment for acquiring and practicing the Mayan language, mobility programs to foreign universities allow students to become immersed in English. Under a qualitative approach, this study aims to explore how students in this program perceive and develop an awareness of interculturality and global citizenship, reflecting the growing emphasis on these concepts in Mexican higher education. Findings from questionnaires and interviews suggest a growing self-awareness regarding students' perception of their own culture and that of the 'other'.

Keywords: interculturality, global citizenship, students' perceptions, mayan language, english, spanish

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Martínez Sánchez, M. M., Chuc Maldonado, M. M., Pérez Morfín, A., Islas Castro, M. de J., & Gómez Hernández, H. (2025). Percepciones estudiantiles sobre ciudadanía global: una mirada a través de un modelo intercultural. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 1840 – 1858. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3457>

INTRODUCCIÓN

Los pueblos, sus lenguas y sus culturas están en constante evolución, en parte, por el desarrollo de las comunidades que genera movilidad y, por ende, el intercambio de saberes, lenguas, cosmovisiones y cosmo-percepciones que supone un compartir. Esto promueve el crecimiento de los conocimientos de las personas, así como de las personalidades mismas que se mezclan y comparten, dando lugar a espacios multiculturales o, en su caso, interculturales. La realidad del intercambio entre culturas no se reduce a coincidir en una porción de tierra, sino que va mucho más allá de una sana convivencia dado que pueden llegar al punto del sincretismo. Considerar la interculturalidad como la capacidad receptiva de los ciudadanos y la voluntad de cooperación, así como la habilidad de adaptar y adoptar aprendizajes que conlleven a cambios en las actitudes de los individuos (Peñalba y Leiva 2019) se vuelve, en gran medida, una utopía dado que representa un auténtico reto que inicia con la comprensión de la definición misma hasta la modificación de las actitudes, aspecto que lo vuelve desafiante.

En México, la interculturalidad se merma en la educación superior con base en reclamos sociales de justicia y acceso a la educación por pueblos originarios. Una de sus consecuencias positivas condujo al surgimiento de las universidades interculturales, las cuales buscan la preservación de las lenguas indígenas y sus culturas. Por ejemplo, la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo) que se encuentra instalada en la zona maya del Estado de Quintana Roo surge como una necesidad de proveer la formación superior de los jóvenes de la región sureste de México (Lloyd 2024). Actualmente, a un poco más de 18 años de su fundación, atiende a más de 700 estudiantes matriculados en sus diferentes programas educativos de licenciatura, ingeniería y posgrado. En su mayoría, son estudiantes que provienen de comunidades rurales, las cuales tienen como principal actividad económica la agricultura. Esto conlleva a que, en la mayoría de los casos, sus familias sean de escasos recursos económicos.

Pese a que el modelo intercultural presupone la integración de saberes comunitarios, no siempre resultan suficientes para un buen desempeño en el nivel superior. En este punto es conveniente mencionar que aproximadamente un 40% de la población estudiantil es maya hablante, lo cual puede representar un doble esfuerzo para el estudiante pueda integrarse a la institución, la cual utiliza la lengua nacional para todo el quehacer universitario, llámese administrativo o académico. Es decir, el español es muy utilizado, por lo que implica que el estudiante maya hablante se debe habituar y/o reforzar sus habilidades comunicativas en español. Por otro lado, aquellos que no saben la lengua maya, deben buscar esa preparación comunicativa también, pues es la lengua originaria que fundamenta el objetivo primordial de la UIMQRoo. En este sentido, la institución debe poner atención en cuanto a la preparación y fortalecimiento de estas dos lenguas si quiere formarlos para que cuenten con herramientas que le permitan desenvolverse local, regional y nacionalmente; en otras palabras, que cuenten con una formación en una diversidad lingüística (Oltra-Albich 2022). Por otro lado, su formación en una tercera lengua, la lengua extranjera de mayor demanda en el ámbito laboral, el inglés, puede permitirles ampliar horizontes, tener un puente de acceso hacia ambientes globales, y poder promover la lengua y cultura maya.

Es necesario enfatizar que la UIMQRoo en su decreto de creación plantea la implementación de un modelo intercultural el cual encierra, entre otras consideraciones, la difusión de la lengua y la cultura maya. Uno de los aspectos a resaltar por su importancia en el desempeño de los estudiantes, sin lugar a dudas, es la formación académica con la que ingresan los alumnos. Un 45% de estudiantes proviene de subsistemas de telesecundaria y telebachillerato lo que hace que tengan características particulares, entre las que se pueden mencionar: problemas de comprensión lectora en español, algunos también tienen problemas de expresión oral, así como limitadas estrategias y técnicas de estudio; de igual manera, se observa un mal manejo del tiempo libre y en algunas ocasiones existe poco desarrollo de las habilidades digitales. Aunado a lo anterior, en algunos casos, presentan

dificultades para adaptarse al nuevo sistema y a su estilo de vida independiente, es decir, para varios estudiantes es la primera vez que salen de sus comunidades y viven solos, lo que rompe con los usos y costumbres de la región dado que se tiene la costumbre de vivir con o muy cerca de los padres y abuelos, incluso después de casarse, lo que implica una dificultad emocional para este tipo de estudiante que debe hacerse a la idea de estar fuera de casa. Esta caracterización del alumnado nos ha llevado a cuestionarnos a qué grado los estudiantes saben y reconocen la interculturalidad que los rodea, así como a qué punto consideran que se están formando como ciudadanos globales.

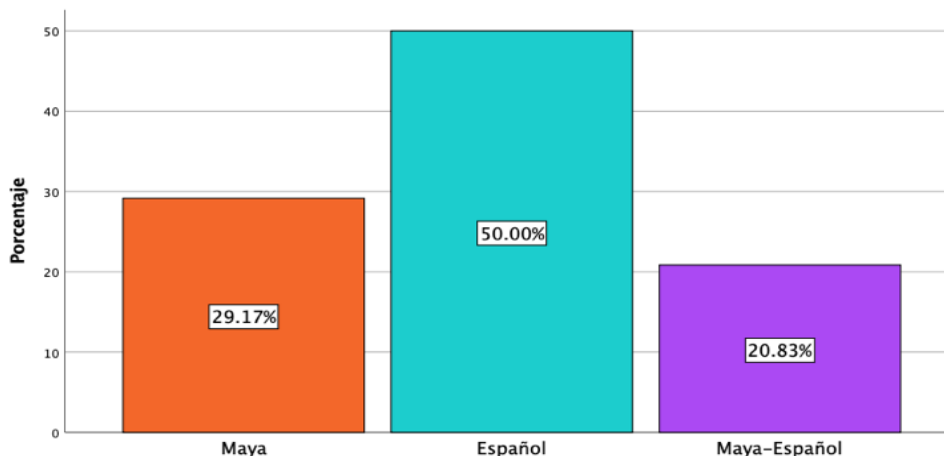
METODOLOGÍA

El presente estudio es exploratorio con un enfoque cualitativo sobre las percepciones en relación con la ciudadanía global y/o intercultural del estudiantado de la Licenciatura de Lengua y Cultura adscrita a la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo), institución de educación superior pública de México, situada en la Zona Maya del Estado de Quintana Roo, la cual ofrece cinco programas de licenciatura, tres de ingeniería y una maestría, todos con un enfoque de enseñanza intercultural. Los participantes se encuentran adscritos a diferentes semestres (n=24), de los cuales 70.8% (n=17) son mujeres y 29.2% (n=7) son hombres, en un rango de edad de 17 a 27 años.

Una de las características de los participantes se centra en su bagaje lingüístico, el cual ellos mismos identificaron como su(s) lengua(s) materna(s).

Gráfico 1

Lengua materna de los participantes



Fuente: elaboración propia.

El gráfico 1 muestra el reconocimiento de la lengua materna donde el 29.17% (n=7) mencionó la lengua maya, la mitad de la muestra 50% (n=12) dijo que español, y un grupo menor 20.83% (n=5) asintió tener dos lenguas maternas que son maya y español. Esta información es de gran importancia para la investigación dado que la lengua que los estudiantes usan para comunicarse conlleva el entendimiento de los resultados obtenidos por medio de dos instrumentos de investigación primarios. El principal instrumento de investigación utilizado para recabar la información consistió en un cuestionario de corte cualitativo cuyos reactivos fueron adaptados; dicho instrumento fue estandarizado previamente ya que formó parte de un proyecto a mayor escala intitulado "La decolonización del inglés en la educación superior" liderado por la Universidad de Southampton, Inglaterra. El cuestionario adaptado incluyó ocho preguntas tipo Likert y un ítem de pregunta abierta para la sección temática sobre

ciudadanía global y/o intercultural. Un segundo instrumento fue la guía de entrevista para los estudiantes, la cual aborda, entre otros temas, el entendimiento que se tiene sobre lo que es ser un ciudadano global y/o intercultural.

El procedimiento que se siguió para el levantamiento de los datos consistió en dos etapas. El cuestionario se aplicó dos veces: la primera recolección se realizó a finales de 2021, en línea, dadas las restricciones derivadas de la Pandemia COVID-19; la segunda recolección fue en 2022, en los salones de clases ya que se regularizaron las clases presenciales, a estudiantes que no tuvieron acceso a recursos digitales (p. ej. internet) durante 2021. Por otra parte, durante verano de 2022, se realizaron las entrevistas semi-estructuradas las cuales fueron cara a cara en el campus de la universidad, con el fin de conocer a profundidad lo que opinan, piensan y expresan sobre la temática desde una perspectiva emic. Dichas entrevistas fueron procesadas por medio del análisis cualitativo de contenido (Schreier, 2012) lo cual permitió codificar las percepciones estudiantiles.

DESARROLLO

El surgimiento de las Universidades Interculturales obedeció a los reclamos de cobertura y pertinencia en regiones rurales y pueblos originarios, en los cuales no se requerían carreras convencionales sino con pertinencia cultural y lingüística (Dietz y Mateos 2019). Ya son más de dos décadas que, en México, se ha impulsado la interculturalidad en la educación superior, especialmente en las regiones rurales del país de tal manera que, actualmente, existen 19 universidades con este modelo (SEP 2024). En este sentido, las universidades interculturales orientan su formación profesional hacia jóvenes que provienen de algunas regiones marginadas, en su mayoría, considerados como pueblos originarios. Estas instituciones son de carácter público y se encuentran sujetas a la normatividad, a los principios académicos, administrativos y de financiamiento establecidos a nivel federal y/o estatal como otras universidades convencionales (Casillas y Santini 2006). Tal es el caso de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, la cual se creó en 2006 con la misión de contribuir a la revaloración de la cultura local y regional, así como la lengua Maya. En este punto resulta necesario tomar en consideración lo siguiente:

La interculturalidad en la educación superior universitaria es un factor más de calidad educativa, que implica la introducción de aspectos como la convivencia, la valoración y validación del otro, y la interacción a través del mutuo reconocimiento (Peñalba y Leiva 2019, 143).

La vivencia de los aspectos mencionados anteriormente no es clara en todos los casos debido a la formación convencional que tienen el personal administrativo y docente de las instituciones con un modelo intercultural. Asimismo, vale la pena considerar la importancia de la competencia intercultural, ya que ésta conlleva tanto a conocimientos como la parte emocional y las habilidades de socialización, ya que se ha estudiado al ser humano en su capacidad de autoconocimiento, así como en el conocimiento del otro, del mundo y también de los valores del respeto, aprecio, empatía y aceptación hacia otras cultura y, por otra parte, se incluyen en otras investigaciones el rechazo al etnocentrismo y al prejuicio (Castiblanco Aldana 2014).

La literatura, en general, señala que el correcto desarrollo de la educación intercultural implica que el profesorado adquiera las competencias interculturales necesarias para manejarse eficazmente en un medio intercultural, es decir primero se reconoce que son formados en escuelas convencionales, lo que implica un aprender y desaprender, segundo que se requiere de un compromiso mayor dado que requiere de apropiarse tanto de teoría como de práctica de los valores interculturales (Peñalba y Leiva 2019). En ese sentido, se sugiere que para hacer educación intercultural hay que partir de la práctica, para llegar a la teoría y volver de nuevo sobre la práctica, intentando mejorarla en el proceso.

Desde luego, se debe reconocer que el compromiso de los profesores requiere de formarse adecuadamente. Esto implica, entre otras vertientes, que deben: actualizarse en contenidos interculturales, conociendo qué son y qué significan las otras culturas; así mismo, se prosigue planteando que se debe aprender a ser críticos con la información que se transmite sobre los “otros” diferentes; aunado a lo anterior, la parte más complicada recae en aprender a entender y respetar otros modos de percibir la realidad; finalmente, se reconoce que para poder hablar de una interculturalidad en la educación se necesita aprender a valorar otras culturas e identidades culturales, fomentando y promoviendo el contacto entre ellas, es decir formando ciudadanos globales.

En este sentido, se dice que para poder considerarse un ciudadano global se debe haber desarrollado la competencia comunicativa intercultural, la cual se definen como la habilidad para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes (Chen y Starosta 1996 en Vázquez Aguado et al. 2014). Esta competencia intercultural se evidencia de tres maneras: competencia intercultural, sensibilidad intercultural y conciencia intercultural (Vázquez Aguado et al. 2014):

La parte cognitiva se enfoca a la conciencia intercultural, la cual hace referencia al conocimiento tanto de las similitudes como las diferencias con otras culturas, de igual manera se refiere a las normas culturales, teniendo como componentes, la autoconciencia y la conciencia cultural (Ibid.).

La sensibilidad intercultural está relacionada al aspecto afectivo, es decir el deseo que motiva a las personas a conocer, comprender, apreciar y aceptar las diferencias entre culturas, por lo que es contraria tanto al rechazo, como al etnocentrismo y al prejuicio, se pueden establecer con seis componentes: Autoestima, auto-monitoreo, empatía, apertura mental, involucramiento en la interacción, así como la suspensión del juicio (Ibid.).

Un factor que se debe considerar cuando se discute sobre interculturalidad es el aspecto conductual el cual se refiere a la habilidad para efectuar las interacciones interculturales y conseguir los objetivos de comunicación a través de las habilidades comunicativas verbales y no-verbales (Ibid.), es decir lo que nos permite ser tanto empáticos como actuar de acuerdo a las convenciones sociales (Chen y Starosta 1996 en Vázquez Aguado et al. 2014). El aspecto conceptual se compone de cuatro elementos: habilidades de mensaje, auto apertura, flexibilidad de comportamiento y gestión de la interacción.

Justificación

Las características que conlleva la competencia intercultural se entrelazan con aquellos que promueve la ciudadanía global (e.g. valoración del otro), el cual es un tema que se ha ido permeando en el ámbito educativo como un conjunto de conocimientos, habilidades y disposiciones las cuales permiten que el ser humano pueda tener bienestar y expandirlo a otros, en el marco de la inclusión y la sustentabilidad en este mundo interconectado e interdependiente (Reimers 2020). Es decir, la educación global debe observar tres aspectos fundamentales en la preparación de profesionistas: cognitivo, socio-emocional y conductual, como se estableció anteriormente. Es por ello, que se idealiza que, diseñadores curriculares y profesores, re-orienten sus corrientes pedagógicas hacia un modelo de enseñanza global intercultural (Wagner y Byram 2017). Algunas de las características que la literatura sugiere para ser considerado como un ciudadano global son las siguientes:

Es consciente del mundo en general y tienen un sentido de su propio papel como ciudadano(a) del mundo.

Respeta y valora la diversidad.

Entendimiento de cómo funciona el mundo.

Se indigna por la injusticia social y actúa en consecuencia.

Está dispuesto a actuar para hacer del mundo un lugar más sostenible.

Toma responsabilidad por sus acciones.

Participa y contribuye con la comunidad en una variedad de niveles, desde lo local hasta lo global (Clifford y Montgomery 2014, 5).

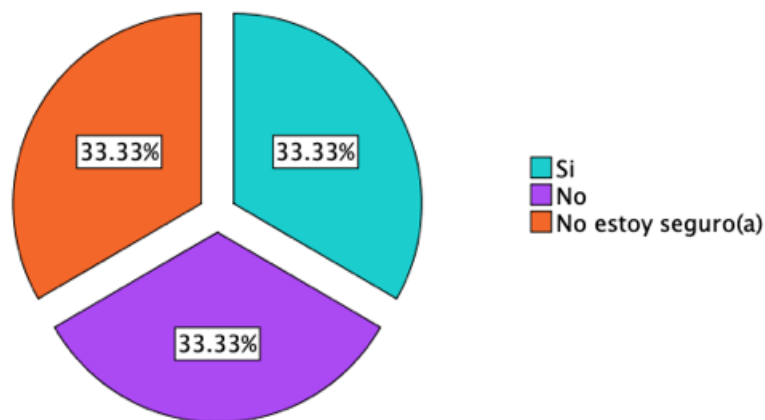
Tomando en consideración los atributos que la literatura presenta en cuanto la interculturalidad y la ciudadanía global, el presente estudio tiene como objetivo explorar las ideologías en torno al maya e inglés en observancia de la influencia de dichas creencias en el contexto educativo terciario, en especial, en la formación del alumnado como ciudadanos globales y/o interculturales. La pregunta de investigación que guía al objetivo se centra en responder: ¿Se incorporan los elementos de la ciudadanía global en la percepción que tienen los estudiantes de la Licenciatura de Lengua y Cultura en cuanto su formación intercultural? ¿De qué forma?

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados del cuestionario que se presentan a continuación, se alimentan con la información recabada en las entrevistas que permitieron profundizar sobre las percepciones de los estudiantes en cuanto a temáticas como la ciudadanía global y la interculturalidad, entre otros. La primera pregunta consistió en explorar si los estudiantes tenían conocimiento sobre lo que es ser un ciudadano global.

Gráfico 2

Conocimiento sobre ciudadanía global e interculturalidad

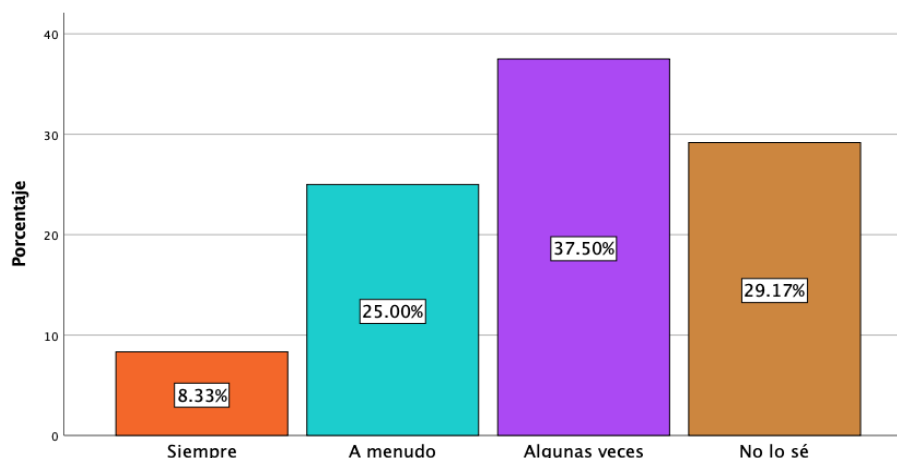


Fuente: elaboración propia.

El gráfico 2 presenta las respuestas de los estudiantes sobre si conocen o han oído hablar sobre el término “Ciudadano Intercultural” o “Ciudadano Global”. Se puede observar que las respuestas se dividieron en un 33.33% (n=8) cada una, resultando que una tercera parte conoce el término, otro bloque no lo conoce y, el último, no está seguro de conocerlo. Aquellos que tienen alguna noción sobre el término, expresaron que ciudadanía intercultural o global puede ser un atributo de una persona. Por ejemplo, un estudiante comentó durante las entrevistas que un ciudadano intercultural o global puede ser “una persona que puede hablar muchas lenguas” (S11), lo cual puede ser considerado como una característica de la interculturalidad, más no la única dado que ésta va más allá de las lenguas. Otro estudiante comentó que ser un ciudadano intercultural incluye un extenso conocimiento: “yo digo que es una persona, lo dicen global porque ha tenido ciertos conocimientos en muchas cosas” (S12), lo cual sugiere que el estudiantado, en este nivel de formación, empieza a tomar conciencia de los diferentes elementos que comprende convertirse en un ciudadano global o intercultural.

Gráfico 3

Auto-reconocimiento como ciudadano global o intercultural



Fuente: elaboración propia.

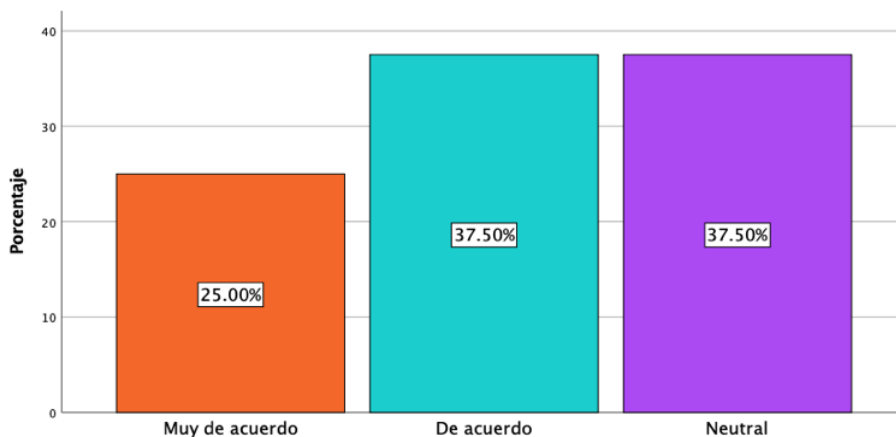
Como se puede observar en el gráfico 3, cuando se les preguntó a los estudiantes si se consideran ciudadanos interculturales o globales, 8.33% (n=2) respondió “siempre”, 25% (n=6) “a menudo”, 37.5% (n=9) que “algunas veces”, y 29.17% (n=7) “no lo sé”. Si bien este resultado sugiere que una mayoría no tiene claridad en el concepto, aquellos estudiantes que se consideran “siempre” o “a menudo” como ciudadanos interculturales, reflejan un entendimiento que va más allá de un atributo individual como saber hablar varias lenguas o conocer muchas cosas, al considerar que estos son sólo algunos de los elementos que se necesitan para tomar conciencia del “todo recíproco”. Por ejemplo, un estudiante comenta:

Ciudadano global es como ser consciente de todo lo que sucede en el mundo, ser también parte del mundo, no sólo estar en el contexto, si no también ser parte del mundo, de lo que sucede, de lo que se piensa porque eso me afecta a mí, al fin y al cabo, entonces ser consciente y ser parte como ciudadano del mundo en realidad. (S15)

La concepción del estudiante indica que ha generado conciencia de que vivimos en un mundo interconectado (Mason Bustos 2015), es decir, toda acción en nuestro entorno cercano puede tener un efecto global, y viceversa. Esto de alguna forma conlleva a que los individuos, llámese actores educativos en el caso de esta investigación, se fortalezcan de conocimientos, prácticas y conductas que coadyuven al bien común. Una de las habilidades a desarrollar para lograr esto es su comunicación intercultural, entendiéndose como una formación en la cual se hace uso y se negocia entre los diferentes recursos lingüísticos y culturales durante la interacción (Baker 2024).

Gráfico 4

La comunicación intercultural es importante para ser un ciudadano global o intercultural

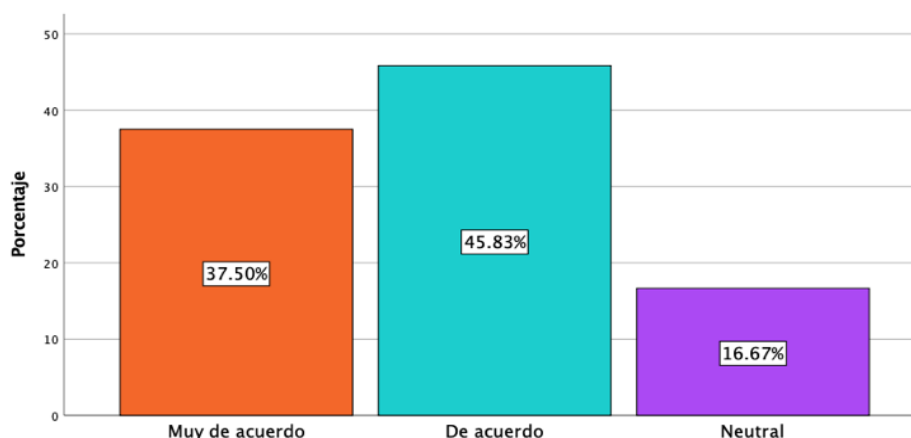


Fuente: elaboración propia.

Como lo ilustra el gráfico 4, al preguntarles a los participantes si están de acuerdo en considerar su experiencia en comunicación intercultural como un elemento importante para convertirse en un ciudadano intercultural o global, 25% (n=6) contestó “muy de acuerdo”, 37.5% (n=9) estuvo “de acuerdo” y 37.5% (n=9) respondió “neutral”. La noción de los estudiantes sobre la comunicación intercultural incluye, entre otros, la idea de interactuar no sólo entre los miembros de una misma comunidad, sino “que haya interacción con otros lugares, con otras personas de otros lugares” (S12). Esto se refuerza con otros comentarios en los cuales se aprecia un conocimiento en cuanto lo que es y/o implica interculturalidad y multiculturalidad: “siempre he criticado algunas cosas, solo usar maya no es intercultural, puede ser multicultural pero no intercultural si no nos mezclamos con otras culturas” (S15). Este estudiante proyecta con claridad que lo multicultural representa el no mezclar las culturas, aunque convivan, y lo intercultural hace referencia a adoptar ciertos rasgos de la otra cultura con la cual se está relacionando, lo que se antepone con las ideas de interculturalidad de Peñalba y Leiva (2019) quienes sugieren la existencia inevitable de una mezcla de culturas.

Gráfico 5

El aprendizaje de otras culturas es importante para ser un ciudadano global e intercultural



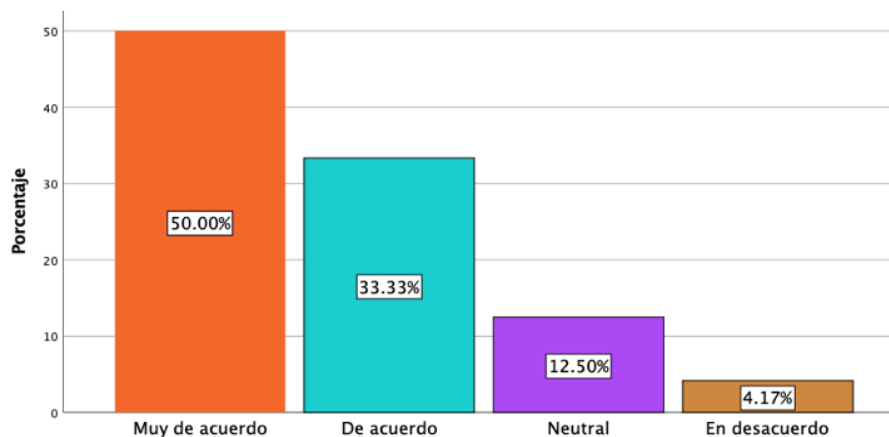
Fuente: elaboración propia.

Un aspecto importante que la mayoría de los estudiantes consideran para convertirse en un ciudadano intercultural o global es el hecho de aprender sobre otras culturas. El gráfico 5 muestra que, por un lado, 37.5% (n=9) estuvieron “muy de acuerdo” y 45.83% (n=11) “de acuerdo” con ello. Por otro lado, un porcentaje bajo 16.67% (n=4) indicó una postura “neutral”. En la opinión de algunos estudiantes que miraron de manera positiva el conocer y/o aprender sobre otras culturas, comentaron que en su misma comunidad estudiantil se daba lo intercultural. Por ejemplo, a través de sus clases de inglés “pues nos enseñan un poquito de cultura” (S11), dado que utilizan algunos materiales que les proporcionan sus profesores y que incluyen de manera implícita datos culturales de la lengua que están aprendiendo. De igual forma, de alguna manera reflejan en sus comentarios que el expandir su conocimiento hacia otros ámbitos –incluyendo aspectos culturales– es importante: “si no me gusta a mí el ámbito internacional, el nacional y otras cuestiones, no somos realmente interculturales porque nos estamos quedando solo en nuestra cultura” (S15). Esto sugiere que posiblemente exista esa tendencia de pensamiento entre la comunidad estudiantil de resistirse a las cuestiones globales y se tiende a ser intracultural, es decir, enfocarse a su propia cultura y mantenerse en lo local. Dichas actitudes podrían ser un reflejo de hechos históricos en las comunidades mayas que vivieron durante la Guerra de Castas, en los cuales su gente y religión se vio afectada por la colonización.

La mitad del grupo encuestado opinó que aprender sobre las prácticas culturales de su propio país es importante para convertirse en un ciudadano intercultural o global. En la Gráfica 6 se puede observar que un 50% (n=12) estuvo “muy de acuerdo” y 33.33% (n=8) “de acuerdo”. Sin embargo, 12.05% (n=3) optó por “neutral” y 4.17% (n=1) opinó que está “en desacuerdo”.

Gráfico 6

Conocer las culturas de mi país aporta a mi formación como ciudadano global e intercultural



Fuente: elaboración propia.

Se puede apreciar por los números en el gráfico 6 que una gran mayoría de los participantes afirma que su lengua y su cultura son sumamente importantes, lo cual se acentúa con algunas de sus opiniones:

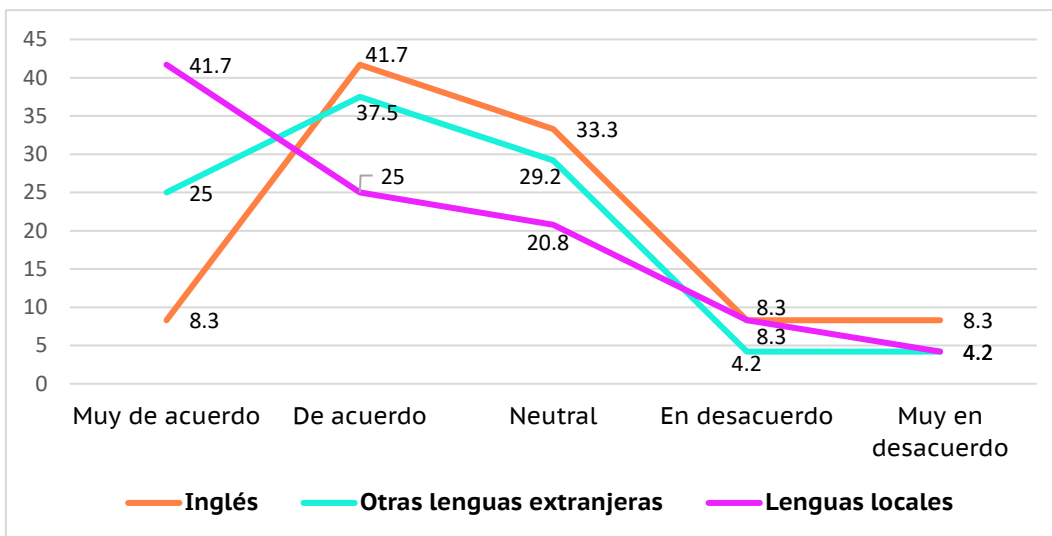
Para mí, la lengua es la expresión máxima de mi cultura, entonces con el idioma maya pues yo veo que representa mi cultura; se pasa todo el conocimiento (...) que no está explícito, si no está implícito, está en la lengua, está en mi lengua, está implícito mi cultura, como yo hablo, como yo digo las cosas, como yo no las digo, está también como pienso y como yo me comporto. (S15)

Que los participantes se reconozcan a sí mismos como una cultura de las más importantes en el continente americano, tanto en el pasado como en los tiempos modernos, les aporta ideas sobre la forma en que su cultura puede ser compartida con el mundo. Cuando los estudiantes logran hacer un intercambio con otra universidad nacional o extranjera, tienen la oportunidad de usar y reforzar conocimientos de aquellas lenguas colonizadoras como el español y el inglés, y utilizarlas para darse a conocer al mundo: “fuimos nosotros en otro ambiente, entonces llevamos nuestras costumbres y nuestras formas de pensar y es todo, tampoco como que dejé que cambiará” (S16). El comentario de este estudiante es una muestra de su conciencia intercultural (Chen y Starosta, 1996) la cual permite mantener su genuinidad cultural.

Al hacer el comparativo de las opiniones estudiantiles en cuanto a los idiomas que deberían hablar para convertirse en un ciudadano intercultural o global, se les preguntó su opinión sobre el inglés, otras lenguas extranjeras (e.g. francés, chino mandarín, etc.) y lenguas locales (e.g. originarias como el maya, náhuatl. etc.). El gráfico presenta un contraste en el porcentaje de opiniones de cada una de estas preguntas, resultando que las lenguas locales presentan el pico más alto 41.7% (n=10) en cuanto a estar “muy de acuerdo” en que su aprendizaje es un elemento principal para ser ciudadano intercultural. Por otro lado, un porcentaje similar 41.7% (n=10) se encontró “de acuerdo” en que el inglés se requiere también; mientras que un porcentaje ligeramente menor 37.5% (n=9) estuvo “de acuerdo” con que otras lenguas extranjeras deben ser consideradas para el mismo fin.

Gráfico 7

Lenguas que debe hablar un ciudadano global



Fuente: elaboración propia.

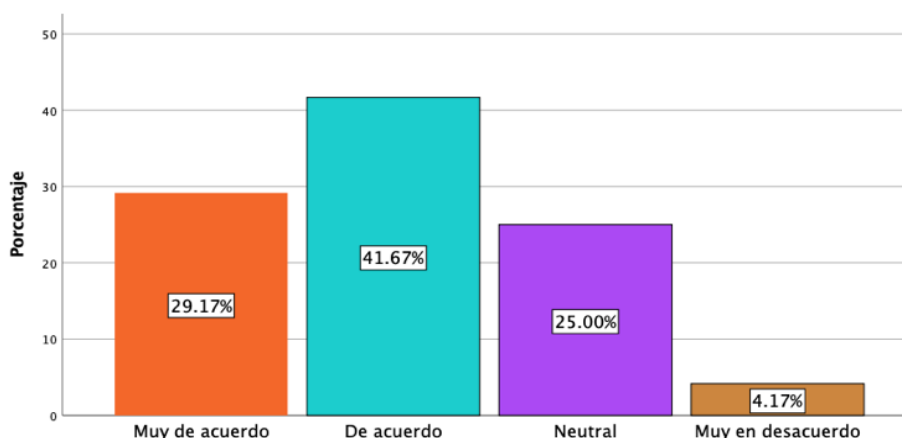
Las opiniones de los estudiantes con relación a la importancia de hablar diferentes lenguas, incluye no sólo la práctica de la lengua en sí, sino también su cultura. En cuanto a cuestiones lingüísticas, un estudiante menciona que “cada país y cada lugar tiene sus acentos, sus tradiciones, sus prácticas, entonces mientras más sepamos de ello, yo creo que más podemos entender” (S16). En otras palabras, una forma de lograr la comprensión de algún tema de clase, p. ej. hábitos alimenticios, es que el tema mismo sirva para aprender otra cultura, que sea interesante y despierte la curiosidad por querer conocer más y no únicamente limitarse a la práctica del idioma en los cursos de lengua. Algunos aspectos lingüísticos que destacaron en los comentarios incluyen los tipos de pronunciación con el fin de tomar conciencia y poder distinguirlos “un poquito de la comparación con el inglés británico” (S11). Por otro lado, hubo opiniones que indican conocimiento en cuanto que la lengua y la cultura difícilmente pueden ser separadas, como lo comenta el siguiente estudiante:

Lengua y cultura van de la mano, no puedes aprender una lengua sin una cultura, sí, es algo que va a la par porque es como el inglés (...) estás aprendiendo una palabra, alguna oración, pero tiene mucha carga cultural y si no la sabes, das otro significado o das otra interpretación que puede terminar mal, entonces considero yo que la lengua y la cultura van de la mano. (S16)

Una de las preocupaciones estudiantiles que se desprende de este comentario, es no comprender o malinterpretar un significado en la lengua que se aprende, y que esto derive en una situación no deseada. Es aquí donde la formación integral del estudiantado cobra mayor atención, pues si bien se desarrollan sus habilidades de comunicación intercultural, estos posiblemente deben afianzarse en cuanto la forma de sobrellevar alguna situación de corte cultural que pueda saltar en el uso de las lenguas durante sus interacciones, llámese orales o escritas, en cualquier idioma que utilice: maya, español o inglés, entre otros. Otro aspecto además del lingüístico, son las temáticas que engloban los problemas sociales, los cuales forman parte de la formación de estudiantes tanto para sensibilizarlos como para tomar conciencia desde un aspecto intercultural.

Gráfica 8

Un ciudadano global debe tener interés por los problemas sociales



Fuente: elaboración propia.

El gráfico 8 presenta las respuestas de los estudiantes con relación al interés que se debe poner en los problemas sociales globales tales como la pobreza, los derechos humanos, etc. como elemento para convertirse en un ciudadano intercultural o global. La mayoría respondió de manera positiva en cuanto estar “muy de acuerdo” 29.17% (n=7), mientras que 41.67% (n=10) señaló “de acuerdo”. Por otro lado, 25% (n=6) se posicionó en “neutral” y 4.17% (n=1) expresó estar “muy en desacuerdo”. Al preguntarles sobre los temas que alguna vez discutieron en sus clases y que reflejan algún problema social, mencionaron los siguientes: derechos humanos, cultura, pobreza, medio ambiente, racismo y equidad de género.

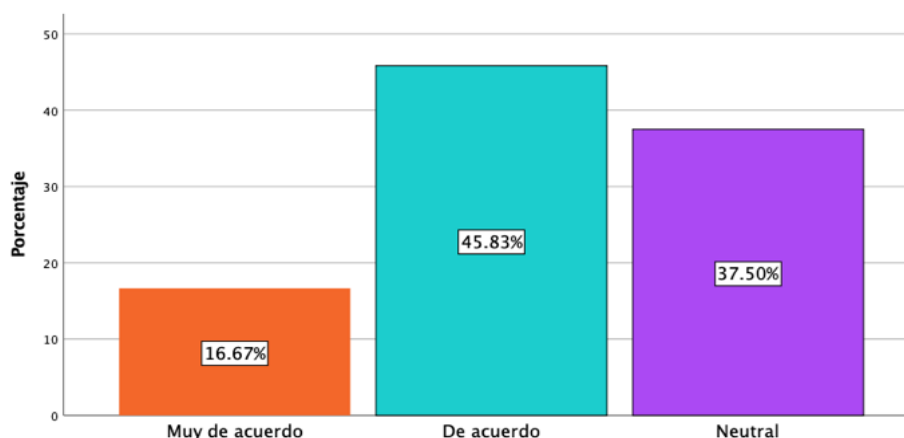
Entre los comentarios de los estudiantes destaca el acercamiento entre culturas ya sean locales o globales que se deben impulsar para lograr una mejor comprensión y/o entendimiento del “otro”. En el caso de algunos estudiantes, el hecho de haber realizado intercambios académicos nacionales e internacionales, les proporcionó un panorama diferente desde sus vivencias en otros contextos. Si bien los estudiantes de la Licenciatura de Lengua y Cultura tienen como uno de sus propósitos aprender inglés para enseñarlo, la inmersión en un ambiente anglófono fue fundamental para lograr ciertos saberes:

Yo creo que sobre todo eso me ayudó bastante a comprender la forma de pensar de los angloparlantes y sobre todo la acercación [el acercamiento] cultural y las diferencias que hay de una y otra cultura. (S15)

Las experiencias académicas y de vida que los estudiantes puedan tener en otros contextos de lengua y culturales, permite afianzar su conocimiento y desarrollar a mayor profundidad sus habilidades de comunicación intercultural. Al mismo tiempo, pueden aportar a sus comunidades de aprendizaje y dar cuenta del reto que tienen los profesores de idioma locales para poder proporcionarles los temas contextualizados.

Gráfico 9

Pie de Un ciudadano global debe actuar ante los problemas sociales



Fuente: elaboración propia.

Al preguntarles sobre si asumir un papel activo en los problemas sociales globales y tratar de mejorar el mundo es importante para convertirse en un ciudadano intercultural o global, 16.67% (n=4) dijeron estar “muy de acuerdo”, 45.83% (n= 11) estuvo “de acuerdo”, mientras que 37.50% (n=9) escogió “neutral”, como se indica en la Gráfica 9. Un punto recurrente en el discurso de los estudiantes entrevistados permite inferir que la gran mayoría alguna vez ha asumido un papel activo en cuanto problemas sociales se refiere. Varios de los estudiantes son de escasos recursos, cuyos padres trabajan en actividades agrícolas. Estos han expresado que tienen ciertos conocimientos sobre temas de conservación del medio ambiente al mismo tiempo que se preparan profesionalmente: “sabemos sobre la milpa, pero también sabemos de contabilidad, también sabemos inglés, otros saben francés y otros” (S15). La actitud que se toma en torno a cualquier problema local o global, va en el sentido de abonar o sumar lo cual trae como resultado el fortalecimiento de sus habilidades interculturales y/o globales (Clifford y Montgomery 2014) que se ven reflejadas, al mismo tiempo, en su formación como ciudadanos del mundo.

Los hallazgos sugieren que los participantes, en su mayoría, han logrado identificar algunas de las características que conforman un ciudadano intercultural o global, tal como el uso de varias lenguas o contar con varios conocimientos. Si bien se percibe que tiene la noción de la ciudadanía global, se sugiere que ésta debe afianzarse ya sea de manera explícita o implícita durante su formación universitaria. El hecho de que el mundo de hoy se encuentre interconectado (Mason Bustos 2015; Reimers 2020) permite que los estudiantes tomen conciencia de sus acciones, es decir, toda acción en nuestro entorno cercano puede tener un efecto global, y viceversa (Clifford y Montgomery 2014). La interacción entre las diferentes lenguas lleva consigo la cultura de las mismas, y el hecho de que en Quintana Roo se tenga un polo turístico como lo son las localidades de Cancún y la Riviera Maya, entre otros, permite que tanto el inglés y el español se conjuguen con los visitantes, mientras que la lengua maya se utiliza localmente. El contacto entre estas lenguas en la región, favorece un ambiente multicultural. Con base en los preceptos filosóficos de la universidad, se promueve no mezclarlas cuando se usan (principalmente) de manera oral con el fin de conservar su esencia e identidad. Las lenguas locales y/o globales permiten, de esta manera, una mejor comprensión y/o entendimiento del “otro” (Peñalba y Leiva 2019).

Si bien el entorno sociocultural y económico de la región ha permitido esta toma de conciencia intercultural (Chen y Starosta 1996 citado en Vázquez Aguado et al. 2014), de igual forma, las actividades académicas de movilidad han apoyado a que los estudiantes expandan sus formas de ver la vida y costumbres, acentuar su identidad y entender de mejor forma lo que implica ser formado como un ciudadano intercultural o global, lo cual conlleva no solamente a aprender sobre las lenguas, sino también a participar en la búsqueda de soluciones a problemas sociales (Clifford y Montgomery 2014), usando como herramienta de comunicación sus habilidades interculturales. Una de las limitaciones de la investigación se centra en el número de respondientes del cuestionario, dadas las condiciones de acceso a internet durante la primera colecta y a la escasa asistencia a clases presenciales durante los primeros meses de haberse declarado el regreso a las aulas. No obstante, los estudiantes que participaron dieron cuenta de su conocimiento y perspectiva sobre ciudadanía global y/o intercultural. En este sentido, el término de ciudadanía global o intercultural como tal, es poco abordado y/o conocido entre la comunidad estudiantil. Sin embargo, las acciones y actitudes de los estudiantes de la Licenciatura en Lengua y Cultura, en cuanto a su saber sobre interculturalidad permite observar que la gran mayoría, tal vez sin dar cuenta de ello, se está formando profesionalmente como un ciudadano global. Es aquí donde posiblemente se necesita enfatizar en los contenidos sobre interculturalidad en los diferentes cursos para concientizar y sensibilizar al estudiantado sobre la importancia de adquirir competencias interculturales (Chen y Starosta 1996 citado en Vázquez Aguado et al. 2014).

CONCLUSIÓN

La mayoría de los participantes en esta investigación aspiran a comunicar, por medio del inglés, sus raíces culturales, su contexto y su origen, lo cual conlleva con los preceptos filosóficos de la universidad. Esto conlleva a que la institución educativa promueva encuentros académicos que permitan fortalecer sus habilidades de comunicación intercultural, así como contar con ese acercamiento entre culturas que les proporcione mayor entendimiento sobre la lengua y cultura aprendida (p. ej. inglés u otras lenguas originarias y/o extranjeras). De igual forma, el conocimiento general (geográfico) de las lenguas, puede ayudar a tener conciencia de los alcances de las lenguas a nivel local y global. El hecho de que en algunos cursos de inglés se aborden temas de índole social global como pobreza, racismo, medio ambiente, etc. representa una acción fundamental en la formación universitaria. Es decir, las discusiones e intercambio de ideas que han expresado los estudiantes sobre estas temáticas globales ha servido no sólo para practicar el idioma extranjero que aprenden, sino que les ha permitido considerar que también pueden usar ese medio para dar a conocer sus puntos de vista desde su cultura hacia el mundo. Para ello, varias sugerencias se pueden observar desde el discurso estudiantil:

Realizar actividades de inmersión a la lengua y cultura aprendida por medio de estancias o intercambios académicos.

Que se incluya una variedad de acentos en los idiomas enseñados (p. ej. diferentes variedades de inglés).


Contar con al menos un profesor nativo que apoye tanto para la práctica de la lengua, pero principalmente para tener un acercamiento cultural.

Resulta imprescindible valorar la cultura propia para poder entender la cultura del otro.

La formación a nivel terciario de los futuros profesionales requiere del desarrollo de la competencia intercultural dado que esto sumaría en cuanto fortalecer sus valores, autoconfianza y perspectiva de la vida (Castiblanco Aldana 2014), características propias de un ciudadano intercultural global.

REFERENCIAS

- Baker, W. (2024). Intercultural Communication. Key Concepts in ELT. *ELT Journal*, 78(2): 212-215.
- Casillas Muñoz, M. & L. Santini Villar. (2009). Universidad Intercultural. Modelo Educativo. 2nd ed. México, D.F.: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. <https://doi.org/10.22134/trace.53.2008.335>
- Castiblanco Aldana, J.P. (2014). "Interactuar en ambientes multiculturales, una puesta en común por una educación en y para la diversidad en el contexto de la sociedad de la información: Reflexiones y disertaciones alrededor del multiculturalismo, la interculturalidad, el rol de la escuela." *Revista Internacional Sobre Diversidad e Identidad En La Educación*, 1(2): 41–55.
- Chen, G. & W.J. Starosta. (1996). "Intercultural Communication Competence: A Synthesis." *Communication Yearbook*, 19: 353-384.
- Clifford, V. & C. Montgomery. (2014). Transformative Learning Through Internationalization of the Curriculum in Higher Education. *Journal of Transformative Education*: 1-19. DOI: 10.1177/1541344614560909
- Dietz, G. & L. Mateos. (2019). "Las Universidades Interculturales En México, Logros y Retos de Un Nuevo Subsistema de Educación Superior." *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas XXV*, 49: 163–90. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31658531008>.
- Lloyd, M. (2024). AMLO y el boom de la educación superior intercultural. *Suplemento Campus Milenio No. 1050*. <https://suplementocampus.com/amlo-y-el-boom-de-la-educacion-superior-intercultural/>
- Mason Bustos, F. (2015). "Educación para una ciudadanía global y aprendizaje intercultural: Obstáculos y oportunidades." *Si Somos Americanos*, 15(2): 67–95. <https://doi.org/10.4067/s0719-09482015000200004>
- Oltra-Albiach, M.A. (2022). "Educar en la diversidad lingüística: Análisis de contenido, metodología y resultados en un curso online de capacitación docente." *Revista Internacional de Aprendizaje* 8(1): 105–14. <http://doi.org/10.18848/2575-5544/CGP/v08i01/105-114>
- Peñalva Velez, A. & J.J. Leiva Olivencia. (2019). "La interculturalidad en el contexto universitario: Necesidades en la formación inicial de los futuros profesionales de la educación." *Educar*, 55(1): 141–58. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.989>.
- Reimers, F.M. (2020). *Educating Students to Improve the World*. Education Review. 1st ed. Vol. 27. Cambridge, MA, USA: Springer Open. <https://doi.org/10.14507/er.v27.2979>.
- Schreier, M. (2012). *Qualitative Content Analysis in Practice*. London: SAGE.
- SEP. (2024). Secretaría de Educación Pública. Universidades Interculturales. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/interculturales.html>
- Vázquez Aguado, O., Fernández-Borrero, M.A. & P. Álvarez-Pérez. (2014). La aportación de los grados al desarrollo de la sensibilidad y competencia intercultural. *Perspectiva comparada entre Trabajo Social y Psicología*.
- Wagner, M. & M. Byram. (2017). "Intercultural Citizenship." *The International Encyclopedia of Intercultural Communication*, 1–6. <https://doi.org/10.1002/9781118783665.ieicc0043>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el apoyo de las autoridades de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo para el desarrollo de la investigación en sus instalaciones. Asimismo, queremos extender nuestro agradecimiento al proyecto intitulado “La decolonización del inglés en la educación superior” cuyo titular es el Dr. William Baker de la Universidad de Southampton, Inglaterra, el cual nos inspiró para realizar este proyecto en menor escala y hacer posible esta publicación.